

Historia: pasión o mentira 1946-1948

LAURA FEBRES

Departamento de Humanidades
Universidad Metropolitana

Resumen

INTRODUCCIÓN: Lo que los **venezolanos pensaron** acerca de la **Historia** puede ser manifestado desde diferentes ángulos. En este trabajo pretendemos expresar las voces de la Academia Nacional de la Historia entre 1946 y 1948. Luego veremos cómo esas ideas se muestran en la biografía El Regente Heredia de Mario Briceño-Iragorry.

OBJETIVOS: 1- Sintetizar el pensamiento histórico en la Academia Nacional de la Historia entre 1946 y 1948. 2-Mostrar la relación entre este pensamiento y la biografía El Regente Heredia (1947).

METODOLOGÍA: 1-Lectura de los Discursos de Incorporación y de El Regente Heredia 2.-Fichado del pensamiento de los autores acerca de su definición frente a los historiadores anteriores, su concepción de la labor histórica, su posición frente a la libertad, la causalidad y la política y la apertura hacia nuevos campos del saber histórico.

RESULTADOS: El pensamiento de Mario Briceño-Iragorry en la biografía está relacionado con los pensamientos planteados en la Academia entre 1946 y 1948.

CONCLUSIONES: 1-La nueva generación de historiadores que entra al recinto académico (Augusto Mijares, Enrique Bernardo Núñez, Mariano Picón-Salas, Antonio Alamo, José Nucete Sardi y Mario Briceño-Iragorry, quien se encontraba allí desde 1930) se pronuncia a favor de una historia interpretativa, no sólo descriptiva. 2-Se debe vivir la historia con pasión y utilizarla en la comprensión del presente. 3-Los ideales de libertad han sido traicionados por los políticos debido a la importancia del petróleo. Hay que liberar nuevamente a Venezuela de los invasores extranjeros. 4-Se debe orientar la historia hacia nuevas ramas y dividir el país en zonas culturales. 5-La Academia se pronuncia acerca de la tolerancia que debe existir entre las distintas opiniones que allí se generan.

Palabras claves: historia, libertad, política, interpretación de la historia.

Abstract

INTRODUCTION: What the Venezuelans thought about History can be manifested from different angles. In this paper we endeavour to express

the voice of the National History Academy between 1946-1948. Later we will see how those ideas are shown in the biography *The Regent Heredia* by Mario Briceño-Iragorry.

OBJECTIVES: 1. To synthesize the historical thought in the National Academy of History between 1946-1948. 2. To show the relationship between this thought and the biography *The Regent Heredia* (1947).

METHODOLOGY: 1. Reading of the Incorporation Speeches and *The Regent Heredia*. 2. Card index of the authors' thoughts about their definition as contrasted with the previous historians, their conception of historical labour, their position regarding liberty, causality and politics and the opening towards new fields of historical knowledge.

RESULTS: Mario Briceño-Iragorry's ideas in the biography are related to the ideas created in the Academy between 1946 and 1948.

CONCLUSIONS: 1. The new generation of historians that enters the academic precincts (Augusto Mijares, Enrique Bernardo Núñez, Mariano Picón-Salas, Antonio Alamo, José Nucete Sardi y Mario Briceño-Iragorry, who was there from 1930) declares itself in favour of a history that is not only descriptive but interpretive. 2. History should be lived with passion and used in the understanding of the present. 3. The ideals of liberty have been betrayed by the politicians owing to the importance of oil. It is necessary to free Venezuela again from the foreign invaders. 4. History should be directed towards new branches and the country divided into cultural zones. 5. The Academy is in favour of the tolerance that should exist between the different opinions that are generated there.

Keywords: history, freedom, politics, history interpretation.

Introducción

Una de las maneras de demostrar la riqueza del pensamiento venezolano en torno a la Historia es recurrir a los discursos pronunciados por los miembros de la Academia Nacional de la Historia. En este trabajo estudiaremos el pensamiento en ese recinto entre 1946 y 1948. Además, veremos, cómo la idea fundamental de estos discursos que identifican a la Historia con una pasión, se reflejará en una de las biografías escritas por Mario Briceño-Iragorry, **El Regente Heredia o la piedad heroica**. Este autor ocupa por estas fechas un sillón en dicha Academia.

Historia: pasión o mentira

Este período (1946-1948) se inicia en la Academia de la Historia en Venezuela con una declaración de apertura hacia diferentes credos y distintas aproximaciones hacia el hecho histórico. Antonio Alamo hace un análisis de los dis-



cursos pronunciados hasta ese momento en el Recinto Académico:

"Ya en otras oportunidades desde la tribuna que ocupo se oyeron voces afirmadoras del criterio ecléctico de la Academia. La del doctor Francisco González Guinán, cuando, con motivo de la recepción de Monseñor Nicolás E. Navarro dijo que La Academia de la Historia rinde culto a la libertad del pensamiento y respeta todas las creencias sin hacerse cargo de afirmaciones individuales; La de Briceño-Iragorry cuando, en su contestación a la famosa monografía de Caracciolo Parra sobre la Instrucción Colonial en Caracas, asienta que No impone la Academia una manera de pensar ni rechaza a quienes difieran del concepto que pueda seguir la mayoría, y la del doctor Juan José Mendoza, cuando, respondiente de la recipiendaria doña Lucila de Pérez Díaz, afirma, enfático de certidumbre, que "la actitud de la Academia es ajena a todo prejuicio". Mas, la comprensión tolerante de este instituto no es del todo gratuita sino en cierto modo preceptiva; porque en su misión compleja y permanente debe valerse de todas las doctrinas, ya que en tales lucubraciones la ética no requiere que sean uniformes las ideas sino que se propaguen con decencia." (1)

Sabemos que no siempre fue así. La tolerancia en la Academia fue un logro de la evolución del pensamiento histórico dentro de nuestro país y tal vez también fue fruto de las agrias polémicas que se suscitaron en los años treinta por los distintos criterios acerca de la Historia y contribuyeron a una mayor madurez historiográfica.

El período de dos años (1946-1948) que nos proponemos discutir ahora es quizás el más fructífero para conocer el pensamiento histórico de los compañeros de generación de Mario Briceño-Iragorry.

Los nuevos miembros que integrarán de ahora en adelante la Academia se definen como una nueva generación que ha manifestado un acercamiento diferente frente a la interpretación del hecho histórico venezolano. Esta divergencia que los hace distanciarse de sus antecesores, los lleva a una convergencia con respecto a sus opiniones en torno a la Historia de Venezuela.

"Caminos de la Patria; pero, sobre todo, el camino hacia la Patria. Porque para los intelectuales de nuestra generación la Patria nunca ha sido realidad presente y placentera sino tierra por alcanzar y promesa de una fragosa ruta que hemos aceptado por vocación y por deber." (2)

¹ ALAMO, Antonio. "El Ecléctico y la tolerancia en la Academia." En: *Discursos de Incorporación*. Tomo III, pág. 132.

² MIJARES, Augusto. "Contestación de Augusto Mijares a Mariano Picón Salas." En: *Discursos de Incorporación*. pág. 235

La Historia lejos de ser un estudio erudito, no comprometido, perteneciente a las Bibliotecas está amasada con la emoción de la reconstrucción de un presente y Enrique Bernardo Núñez llega a definirla como: "Así la historia es pasión de actualidad."⁽³⁾

En esta generación existe una crítica hacia el papel que ha jugado la Historia en las generaciones anteriores como conductora de los destinos de los pueblos.

"Después... Hasta la historia no es a menudo sino una mentira política, que se repite rutinariamente de generación en generación; y en los países de personalidad vacilante, si vivientes aún los que pudieran representarlos moral e intelectualmente la nación no tiene fuerzas para encumbrarlos por encima de la farsa gubernativa, ¿cómo esperar que una vez muertos exista para ellos otra justicia?"⁽⁴⁾

Por eso hay que replanteársela, vivirla con pasión, conseguir conexiones con el presente no encontradas por los historiadores anteriormente. Los discursos tienden a demostrar que existe una continuidad en el proceso histórico venezolano, que nuestra Historia es un continuo regreso a tratar de hacer realidad los ideales de libertad tantas veces traicionados en el transcurso de nuestro devenir.

"Esa base social y moral de nuestra emancipación representa un íntimo espíritu constructivo muy superior al hecho político y militar, mediante el cual se realiza la independencia, es la justificación de que pudiéramos reclamarla de la metrópoli por medio de las armas, y es el punto de partida de nuestra tradición republicana.

Las consecuencias prácticas de esta concepción inicial de nuestra historia son incalculables, pero señalaré sobre todas, ésta: si la Independencia hubiera sido una mera aventura militar afortunada, o un simple desarrollo de la explotación del pueblo que realizaban los oligarcas criollos, no tendríamos por qué lamentar los infortunios políticos que después ensombrecieron nuestra vida republicana, y muy bien podríamos considerarlos como consecuencia de esa falta de base social y de ideal político superior."⁽⁴⁾

Este amor por la Libertad fue traicionado en nuestro país por leyes políticas y económicas injustas que motivaron otra nueva explosión como fue la Guerra

³ *Ibid.*, NUÑEZ, Enrique Bernardo. "Juicios sobre la Historia de Venezuela.", *Ibid.*, pág. 243

⁴ *Ibid.* MIJARES, Augusto. "Libertad y Justicia Social en el Pensamiento de don Fermín Toro." pág.

171

(4) Pag. 192.

de la Federación, así lo demuestran en sus discursos José Nucete-Sardi y Augusto Mijares:

“No era, pues, la simple adopción de un sistema político, en cuyo logro se había avanzado lo que llevaba a la guerra. Las reivindicaciones que no encontraron solución con la guerra de Independencia, azuzadas por los ideólogos, encontraron eco en el personalismo de los caudillos y buscaron realizarse amparadas por las armas. La ambición de las lanzas puso a su servicio la inquietud, el descontento y la angustia populares.” ⁽⁵⁾

“Se soporta muchas veces la tiranía de un hombre, el poder de un guerrero, la dominación de una clase, porque con frecuencia esto mismo excita algún gran sentimiento nacional, la gloria militar, la ambición de conquistas, el noble orgullo de las ciencias; pero jamás se conllevan pacientemente la opresión y la injusticia ejercidas con calma y con frialdad en nombre de las leyes y bajo el velo de las formas judiciales.

Sin embargo, el que así escribía quedó catalogado para la posteridad entre los conservadores; y contra ellos levantó tantos odios la demagogia, que todavía se canta con malvado regocijo en Venezuela: “¡Oligarcas, temblad!”. ⁽⁶⁾

Estos ideales han sido traicionados porque el verdadero hombre de pensamiento crítico no ha sido escuchado para conducir a la política por verdaderos caminos de racionalidad y honestidad que solucionen los problemas de Venezuela.

Acerca de esto Augusto Mijares tiene unas reflexiones que seducen por su actualidad y que debieran ser motivo de análisis profundo por todos aquellos que intenten incursionar en el terreno político como una verdad obtenida por el historiador después de un profundo análisis del comportamiento de nuestro pueblo frente al hecho político.

“Pero lo cierto es que hay otras causas para que Toro haya quedado sumergido por nuestra tormentosa realidad, y la primera es, me parece, que aunque los venezolanos no somos declamadores, nos seduce la declamación. Mejor dicho, por lo mismo que nuestros infortunios políticos nos han hecho escépticos, necesitamos la fanfarria de la declamación —oratoria caudillesca— para sacudirnos. Las promesas exorbitantes del que nos habla, la devoción personalista ilimitada de parte de los que escuchan, la ilusión de conquistas definitivas, el entusiasmo y la irresponsabilidad del entusiasmo que son como una especie de olvido liberador, forman un espectácu-

⁵ *Ibid.* NUCETE-SARDI, José. “Aspectos del Movimiento Federal de Venezuela.” pág. 159.

⁶ *Ibid.* MIJARES, Augusto. “Libertad y Justicia Social en el Pensamiento de don Fermín Toro.” pág. 189.

lo teatral que nos transporta y en el que muy a menudo vinieron a parar todas nuestras revoluciones.”⁽⁶⁾

La Historia debiera ser el saber que nos protege contra los titiriteros, contra el fanatismo, contra el dominio de las ideologías mesiánicas que tanto asustaron a todos estos intelectuales y a las cuales hace alusión Augusto Mijares en su discurso:

“Como algo absurdo y lejano nos habla de la fascinación o especie de demencia que causan las teorías puramente especulativas, cuya adopción, se ha creído, dispensa del estudio profundo de las circunstancias de cada país, de su riqueza, de su población de la índole de sus habitantes y de todas las cualidades características que distinguen región de región, y pueblo de pueblo. La ciencia del gobierno dejaría de ser una ciencia y la obra de la legislación sería la más pueril de las obras humanas, si no consistiese más que en la aplicación de media docena de proposiciones generales consagradas con el nombre de principios.”⁽⁶⁾

La problemática del hombre y de la sociedad que puede ser solucionada por la ciencia política, no encuentra la respuesta definitiva, sino que es una lucha diaria y constante para alcanzar mejoras y logros.

“...”La Historia sería, vano ejercicio retórico y recuento de hechos que, por pasados, son irreversibles, si el hombre no viera en ella una permanente y siempre abierta hazaña de libertad.”⁽⁷⁾

Desde la Academia se plantean nuevos campos o ramas de estudio para el saber histórico que enriquecerían su aproximación a la realidad, la cual había venido siendo privada de una comprensión en su totalidad, al dedicarse la Historia sólo al área política y a la descripción de las guerras y batallas.

“Desarrollada ya en gran parte la Historiografía Militar y Política, convendría detenerse un poco en la Historia cultural. Lingüistas, etnógrafos, antropólogos, folkloristas, economistas, mancomunado su esfuerzo, deben trabajar en esa Summa de Venezuela de que estamos requeridos. Tanto como las grandes batallas de la Independencia es un problema histórico saber cómo en estos cuatro siglos que abarca nuestra Historia documentada, el venezolano transformó su suelo; qué etapas ha sufrido su Economía, qué ideas o consignas rigieron su vida espiritual. La Historia de las ideas en que comienza a interesarse un grupo nuevo y muy empeñado de historiadores hispano-americanos, es mucho más —como ya lo advirtieron Gil Fortoul y Vallenilla Lanz—

(6) Pag. 171

(6) Pag. 184

⁷ *Ibid.*, PICON-SALAS, Mariano. “Rumbos y Problemática de nuestra Historia.” pág. 233.

que estudiar la influencia del pensamiento europeo en América; es esclarecer, al mismo tiempo, qué reacciones, cambios y reajustes suscitaron aquellas ideologías en su choque con un medio social distinto.” (7)

Venezuela se encuentra en un momento histórico muy particular, analizado por Briceño-Iragorry en su artículo “Estiércol del diablo” (1941), que nos recuerda la conquista de Cubagua donde en un principio todo fue lujo y riquezas para luego pasar a ser desolación y miseria.

Con el petróleo como fuente fundamental de riqueza hay que volver a renovar la hazaña de libertad del pueblo venezolano. Este es un bien que se desea ahora en 1946 tanto como en el pasado España codició nuestro oro y debemos liberarnos de las incursiones extranjeras de la misma manera como lo hicimos de España.

*“Pero desde que en 1920 el petróleo comenzó a sustituir el café y al cacao como producto dominante; desde que un capitalismo técnico y financiero pesó en la vida del país; desde que la política mundial con sus nuevas místicas se hizo sentir en las discusiones públicas, habíamos dado el salto tremendo y, sin duda arriesgado, que nos separaba del siglo XX. ...defender contra los nuevos conflictos de poder y hegemonía que habrán de suscitarse en el mundo, la línea de la nacionalidad, la verdadera tradición del Libertador, es **nuestra próxima y más urgente tarea de educación histórica.**” (7)*

Plantea Mariano Picón-Salas la importancia de otras ramas del saber histórico ignoradas o poco estudiadas por nosotros, así también expresa la necesidad de “... dividir el país en zonas y áreas culturales”, porque ellas ayudarían a obtener el objetivo que él aspiraba debía cumplir la Historia de Venezuela:

*“**Que la Historia nos sirva más;** que concurra con sus datos a aclararnos problemas e interrogantes de cada día; que no sea tan sólo tema del discurso heroico sino la propia vida y el repertorio de formas de la comunidad, es cuestión que ya nos planteamos.” (7)*

Por medio de la Historia debíamos sentir constantemente a nuestro país. Debíamos amarlo pero sobre todo pelear por él y sufrirlo porque la “...hazaña de libertad...” no había sido conquistada todavía. Sólo que ese amor y esa pasión debían ser manifestados de manera diferente a como lo habían hecho nuestros predecesores.

(7) Pag. 231

(7) Pag. 232

(7) Pág. 231

*“Siempre hemos dado preeminencia al gesto empenachado y romántico, pero las decepciones que hemos tocado deben obligarnos a meditar si después de haber glorificado durante un siglo el amor a la Patria no nos toca recomenzar, preguntándonos con más humildad, **cómo es que debemos amarla.***

Pues bien, en esto hay mucho también de interpretación histórica.” (8)

Orden, solidaridad y libertad en un mundo de pasión: “El Regente Heredia”

Mario Briceño-Iragorry, en **El Regente Heredia o la piedad Heroica**, además de la caracterización del Regente, centra su atención en la exploración de tres ideas, orden, solidaridad y libertad, actuando en un escenario que ha sido tipificado por el autor de la siguiente forma: “Y Venezuela es un mundo de pasión”.(9)

En esta época Mario Briceño-Iragorry publica, además de la antes mencionada, dos obras: **Casa León y su tiempo**. (Aventura de un antihéroe) y **Vida y papeles de Urdaneta el joven**. Todas ellas destinadas a demostrar la existencia de la pasión en nuestro país.

En **El Regente Heredia o la piedad Heroica** y en **Casa León y su tiempo. (Aventura de un antihéroe)** demuestra como la Revolución de la Independencia fue producto de la pasión, que la convirtió en un torbellino donde las ideas fueron muchas veces ahogadas por la sangre.

Y en **Vida y papeles de Urdaneta el joven** a través del hijo del General Urdaneta pretende enseñarnos como la Guerra de la Federación, que reclamó muchas vidas al país, también fue un hervidero de pasiones, para conseguir los ideales no obtenidos en la Independencia. Ella nos condujo, según Mario Briceño-Iragorry, a la más férrea dictadura que gobernaría a la nación, la de Antonio Guzmán Blanco.

Entonces para Mario Briceño-Iragorry, las revoluciones en Venezuela habían cobrado muchas vidas, pero habían tenido pocos frutos en lo que respecta a una auténtica liberación del pueblo.

(8) *Ibid.* “Contestación de Augusto Mijares a Mariano Picón-Salas. pág. 236.

(9) Briceño-Iragorry. Mario. Obras Completas. El regente Heredia o la piedad Heroica. Vol. 3, pág. 381, (1947)

Para narrar estos sucesos nada mejor que un personaje que tiene la condición de historiador. Condición que está muy ligada a otra cualidad que, según él, debe tener el historiador: el temperamento filosófico. Así, el historiador será un adivino o con el "...don vatídico". (9)

A pesar del inmenso sufrimiento que la realidad histórica infringe a José Francisco Heredia, Regente de la Real Audiencia en Venezuela para 1812, éste es absolutamente objetivo ante los diferentes cambios que la Historia presenta ante sus ojos porque él posee el conocimiento de la verdad eterna, platónica, que está mucho más allá de los cambios efímeros de la Historia.

"Pero si es mucha su erudición y su pericia en cuestiones de derecho, nada valen al lado de las ideas sublimes con que expresa, no sólo la luz de la clara y recta razón, sino la exquisita sensibilidad que posee para entender las grandes verdades y los eternos principios normativos de la justicia humana. Su humanismo no es el humanismo antropocéntrico de los filósofos de la Revolución. El arranca, por el contrario, de un concepto claro y cabal del valor de la persona en el orden de la comunidad que se mueve hacia la conquista de un mundo superior." (9)

El Regente Heredia no se siente tentado como Casa León ni por el poder ni por el oro. "El no es hombre que mida con la vara el interés personal las acciones públicas." (9) El es la representación del orden y la solidaridad que no vacilan como ideas ante la seducción de las riquezas terrenales y perecederas.

"Más pobre de lo que vino regresa Heredia en el orden material, y sin embargo, lleva el alma repleta de tesoros." (9)

Así como Casa León es el personaje simbólico que ha venido siendo imitado con diferentes disfraces por la clase dirigente venezolana, la actitud del pueblo venezolano ante la ley —que la Real Audiencia con el Regente Heredia a la cabeza representa— ha sido invariablemente repetida por nuestro pueblo en los diferentes momentos de su Historia.

Sobre todo cuando se ha rendido ante el poder del ejército.

No puede ser más tajante don Mario Briceño-Iragorry con respecto a este hecho que en las siguientes frases que leeremos a continuación. En el párrafo

⁹ Pág. 475, 371, 372, 333

siguiente por su reiteración del “todos” y el “siempre”, se encuentra fuera de toda objetividad histórica, explicable sólo si no olvidamos cuán reciente estaba en nuestra Historia el 18 de Octubre de 1945, en cuyo proceso había participado el autor directamente.

“Porque la experiencia de todos los tiempos y todos los países enseña que las comisiones militares han sido siempre o las precursoras o las compañeras del despotismo o de la tiranía.”⁽⁹⁾

No obstante, aunque nuestra causalidad histórica, en la que Don Mario cree, nos condicione a actuar como venezolanos que aceptan siempre a los “hombres necesarios”, existe el ejemplo de la figura del Regente que se niega a rendirse ante la causalidad y nos demuestra con su conducta la posibilidad de otra actitud.

¿Cuál es la fuente que le permite al Regente mantenerse erguido frente a la violencia de la guerra y a la causalidad histórica? La solidaridad cristiana predicada por los evangelios.

“Cristiano que en la edad apostólica habría derramado la sangre por defender la verdad de su fe, hoy está dispuesto a regalarla porque se cumplan los principios de equidad y de amor que encierra la doctrina de Cristo. Odia la guerra porque ama con amor cristiano a todos los hombres. Por ello escribe: La sola razón de dominar no es justo motivo para destruir los pueblos y disminuir cruelmente la especie humana. La guerra siempre es guerra, pues de un modo u otro se derrama sangre, que es lo que deben precaver los padres de los pueblos, ¿quién ignora que los que se acostumbran al ejercicio natural primitivo, jamás vuelven a ser ciudadanos tranquilos y sumisos?”⁽⁹⁾

La solidaridad violenta la causalidad histórica. Esta es un eterno presente, que permite a Heredia legislar frente a los hechos de la guerra con una perspectiva muy diferente a la de sus contemporáneos, inmersos dentro de la causalidad. No existen para el Regente españoles o criollos sino hombres amados por Dios y sangre de hermanos. Consideramos que esta idea expuesta aquí es una de las más valiosas que hemos encontrado dentro del pensamiento histórico de Mario Briceño-Iragorry en el cual la casualidad histórica positivista no es rota por la libertad, como en la mayoría de la filosofía histórica contemporánea, sino por la solidaridad y el amor.

⁹ Pág. 417.

(9) Pág. 373.

La solidaridad del Regente está por encima de las ambiciones de poder de la Monarquía y de la sed de venganza de sus contemporáneos, por eso es más fuerte que la idea de orden monárquico y está ligada a la ley. El Regente es el precursor de la idea de solidaridad hispanoamericana:

*“¿Qué eco tendrán mañana, se pregunta, en el concierto del mundo las voces individuales de Chile, Buenos Aires, México, Guatemala y Caracas? ¿Podrán estas aisladas naciones hacer por sí solas respetar sus derechos frente a la tendencia dominadora y absorbente de las grandes potencias? ...Al examen de la cuestión internacional y de la política de dentro, añade Heredia las penetrantes observaciones de orden sociológico que se derivan de la peculiar estructura humana de los habitantes, en un medio donde, a una clase blanca de escaso número, se suma un indisciplinado mestizaje, y una rebelde masa de zambos y esclavos. Rotos violentamente los diques del **orden** que hasta hoy ha venido encuadrando el desarrollo de la sociedad, caerán los pueblos en un estado absoluto de anarquía, donde se instalará una lucha permanente de clases y colores, como ya ha sucedido en su patria dominicana, y animados entonces los sectores incultos y serviles por el señuelo de las ideas representativas con que la revolución de Francia ha envenenado al mundo, llegaría muy en breve la hora infeliz en que caigan las hachas y las antorchas incendiarias en las manos de los verdugos.”⁽⁹⁾*

Este último párrafo nos trae a colación la idea de la Libertad, ésta debe de aparecer como supeditada al orden y a la solidaridad. Ella debe ser bienvenida, si no entra en conflicto con las acciones de las otras dos ideas. Porque el cumplimiento de la libertad sin tener en cuenta el orden y la solidaridad trae el desasosiego y la violencia a los pueblos. Sobre todo el rompimiento de la jerarquía que tanto preocupa al Regente y a Mario Briceño-Iragorry.

(9) Págs. 360 y 361

Referencias bibliográficas

BRICEÑO-IRAGORRY, Mario. *Obras Completas*. Tomo I, II y III. Caracas, Ediciones del Congreso de la República, 1988.

Discursos de Incorporación. Tomo II, III y IV. Caracas, Academia Nacional de la Historia 1979.